

Súmame a la Hospitalidad

Reflexiones que sanan



El Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) presenta este nuevo recurso que pretende ser una invitación a la reflexión, un espacio destinado a colaboradores, residentes, familias, voluntarios y bienhechores de la Clínica Nuestra Señora de la Paz que con sus dones, tiempo y esfuerzo trabajan por la construcción de una sociedad mejor y que tienen como reto la disminución del dolor y el sufrimiento.

www.sjd.es/lapaz/

Revitalizar la hospitalidad y promover e impulsar la vocación hospitalaria, en todos los lugares donde está la Orden de **San Juan de Dios** es un objetivo monográfico para 2015, año de las vocaciones hospitalarias. Y la hospitalidad es una acogida continuada. Y la hospitalidad nos hace libres.

No nos damos cuenta del significado de la salud hasta que no estamos enfermos. No apreciamos el significado de la libertad hasta que no la vemos amenazada en sus cimientos y raíces. Barajamos un antes y un después con bastante frecuencia, pero no acabamos de aprender, repetimos los mismos errores para intentar corregirlos, con cierta decepción al recaer en los mismos, sin progreso notable.

Citar a pensadores o tener autores de referencia ilumina nuestra forma de pensar y de ser.

E. Fromm habla de miedo a la libertad. Tenemos miedo del empleo de la libertad y tememos perderla abusando de la misma con el permisivismo y cierta dosis de libertinaje. Si nos liberamos **de algo**, nos liberamos **para** otro **algo**.

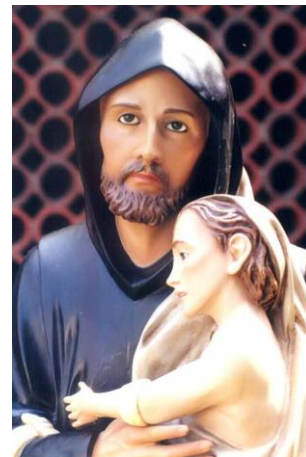
Estamos en la sociedad de la acción y de la producción. Pero la hiperactividad es un síntoma de agotamiento espiritual. La hiperactividad en lugar de llevar a la libertad origina nuevas obligaciones por lo que, cuanto más activo se es, resulta ser uno menos libre (Byung-Chul Han, 2012). Desde la **Clínica Nuestra Señora de la Paz** ofrecemos ocasiones, no de acciones por sí mismas, sino de libertad para.

Queremos colaborar a saber leer y a saber entender la información en esta nuestra sociedad de las redes sociales y de la comunicación, sabiendo que “podemos convertirnos en gigantes de la información, pero también en enanos del conocimiento” (Peter Burke).



ACTUALIDAD

La clínica lleva semanas preparando con mucho cariño y esfuerzo un momento importante del año, la “festividad san Juan de Dios”. Nos hemos acercado a su historia de vida, descubriendo la bondad de sus obras, gracias a los hermanos y a las últimas publicaciones donde se nos muestra un Juan de Dios, realmente SANTO.



La ilusión con la que el centro vive y celebra esta semana hace patente que su carisma y misión perduran en nuestros días. Hoy más que nunca podemos afirmar que nos sentimos orgullosos de formar parte de la FAMILIA HOSPITALARIA. Pero esta hospitalidad va más allá de acoger al que viene. Es un respeto por ese “huésped” desde lo profundo. Es el reflejo de cómo Dios acoge a cada uno de sus hijos.

- **Una hospitalidad misericordiosa.** La misericordia de Dios hacia él lo transformó en hospitalario hacia todos, sin excepción y sin límites.
- **Una hospitalidad solidaria** y generadora de voluntarios y colaboradores. La vida de san Juan de Dios supuso un estímulo para muchas personas.
- **Una hospitalidad de comunión.** Juan de Dios pensaba que si todos tuviéramos la experiencia profunda del amor de Dios, la sociedad y la iglesia vivirían siempre comprometidos con los que más lo necesitan.
- **Una hospitalidad creativa e integral.** Él fue generador de respuestas para todos los que nos las encontraban. Y además debía de ser una hospitalidad integral: cuidar lo corporal, lo social, lo psicológico y cómo no, lo espiritual.
- **Una hospitalidad profética.** San Juan de Dios fue un verdadero profeta en la hospitalidad que ha sido levadura de renovación en la asistencia a los enfermos y en la Iglesia.
- **Una hospitalidad reconciliante.** Reconciliando y construyendo puentes de fraternidad.

PARA PENSAR

“Lo que de verdad necesitamos es un cambio radical en nuestra actitud hacia la vida. Tenemos que aprender por nosotros mismos y después, enseñar a los desesperados que en realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros”

Viktor Frankl